

ORGANIZACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES

En esta sección de AMBIEN-TICO se seguirán dando a conocer organizaciones ecologistas nacionales, a través de reseñas individuales elaboradas sobre la base de una o varias entrevistas a alguno de sus líderes y del análisis de documentación oficial suya. En Costa Rica hay ahora 130 entidades de tal carácter, de las que el sub-proyecto de investigación *Caracterización de los discursos y acciones de reacción a la problemática ambiental en Costa Rica* va a estudiar 13: las reseñas de estas serán las que aquí se publiquen. En este número empezaremos con la segunda organización más vieja. Posteriormente se reseñará la primera, el CCT, que más que un grupo de movilización social o lucha ha sido de investigación científica. Todas fueron escogidas procurando que fueran representativas del número total: representatividad en cuanto a edad, objetivos, orientación de la acción, envergadura, etc. Estas reseñas están concebidas, en primer lugar, como insumos de la investigación del sub-proyecto dicho y, en segundo lugar, como objetos de interés en sí mismos en la medida en que muestran los rasgos más sobresalientes y distintivos (aun apenas, pues, en un plano descriptivo) de las organizaciones de que se trata. ☺

E.M.C.

LA ASOCIACION COSTARRICENSE PARA LA CONSERVACION DE LA NATURALEZA (ASCONA) Y SU PAPEL DE FISCAL DEL AMBIENTE

-Con base en una entrevista a su secretaria y ex-presidenta, Noemy Canet, y en publicaciones oficiales suyas (1)-

Por: Eduardo Mora Castellano
Escuela de Ciencias Ambientales -UNA-

Nacimiento, crisis, financiamiento y relaciones:

Ascona fue fundada en la Escuela de Biología de la U.C.R., en 1972, principalmente por estudiantes preocupados por el deterioro ambiental, y también por algunos profesores como Joseph Tosi y Alfonso Mata. (Noemy Canet no estuvo en la sesión constitutiva pero sí aparece en el acta de la segunda reunión.) Desde 1979 la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), de E.U., les proveyó millones de colones, lo que permitió a *Ascona* crecer velozmente (aparte de que las condiciones ambientales y sociales del país y el mundo coadyuvaban a ello, por supuesto). Se propusieron tener muchos miembros y, en efecto, hacia el final de 1983 alcanzaron ser más de 3000.

El trabajo voluntario fue numerosísimo y llegaron a contar, gracias a un trabajo planificado con apoyo de AID, con 12 filiales en todo el país. Pero las pugnas entre algunos dirigentes de *Ascona* se fueron haciendo constantes y paralizadoras del trabajo, y "el derroche y el funcionariado" se fueron comiendo los recursos y erosionando la organización. A esto se sumó que, aprovechando el auge social de la entidad, muchos miembros tomaron a esta como "puente político", para lograr posiciones en el Estado o los partidos. Dentro de esta desnaturalización de lo proyectado originalmente -y teniendo como telón de fondo el incumplimiento de un proyecto elaborado con el AID para el

autofinanciamiento de *Ascona*, a lo que vino aparejada la suspensión de la ayuda económica que daba aquella institución-, un grupo de asociados y funcionarios administrativos de la Asociación, movilizados por intereses personales y partidistas, trataron de impedir en los años 82 y 83 que *Ascona* se pronunciara -como lo había hecho ya anteriormente- contra el plan estatal de construir un oleoducto interoceánico. Como no lo lograron y, además, fueron despedidos de la organización, iniciaron en 1983 trámites para la ilegalización de *Ascona*, valiéndose de errores de procedimiento legal cometidos en la fundación de esta, hasta lograrlo en 1985.

La ilegalización imposibilitó la recepción de donaciones y, entonces, el funcionamiento de la organización. Fue hasta 1988 que *Ascona* empezó a salir de su larga postración, gracias a que en junio de 1987 la Corte Suprema de Justicia anuló el fallo de disolución de la entidad. En el resurgimiento fueron fundamentales las ayudas económicas del Centro Científico Tropical (CCT), del World Wildlife Fund (WWF) y de Costa Rica Expeditions -que es una empresa privada-, como también de la Fundación de Parques Nacionales y de la Fundación de Vida Silvestre. Actualmente, de hecho la WWF cubre el 85% de los gastos de *Ascona*; Costa Rica Expeditions le da 35 mil colones mensuales, Bayer, Merck Sharp, Sylvania S.A. y Tabacalera Costarricense contribuyen con 500 colones mensuales cada una, y hay otros donadores no regulares cuyos montos son pequeños (aunque, por cierto, mayores de 500 colones). Contrastando con estos, Friends of the Earth en 1991 donó 1500 dólares, y más recientemente una ONG sueca ofreció 10 mil dólares a un miembro de la Junta Directiva de *Ascona* para que esta organización los empleara en investigación sobre los efectos ambientales de las plantaciones bananeras. Importante es hacer notar que este aporte dinerario proveniente de Europa -que, por cierto, ya está siendo administrado por *Ascona*- no fue pedido ni respondió a la política de consecución de ayudas que la Asociación despliega. Esta ha enviado últimamente cartas a diversas instituciones, entre ellas el Senado de E.U., dando a conocer lo que hace y solicitando intercesión en su favor, ante posibles financiadores, en procura de ayuda.

La membresía actual de *Ascona* es de unos

300 asociados (hay además miembros "honorarios" y "sustentadores"), y cuenta aun con una filial (única sobreviviente de la crisis) en Naranjo. El órgano informativo de la organización (*Medio Ambiente*) reapareció en 1988; desde esta fecha se han editado 6 números. *Ascona* pertenece a la Federación Costarricense para la Conservación del Ambiente (FECON).

Objetivos y carácter redefinido:

Los fines explícitos de *Ascona*, desde su fundación, fueron contribuir al uso razonable de los recursos naturales de Costa Rica, procurando así un "desarrollo sin destrucción", y proteger y conservar la naturaleza y dentro de esta la biodiversidad; para ésto *Ascona* se propuso contribuir a elevar la instrucción ciudadana en lo que respecta a lo ambiental y hacer efectiva y más amplia la legislación pertinente; la actitud de *Ascona* había de ser vigilante, fiscalizadora y de denuncia. *Ascona* no reniega de la anterior proclamación, pero sí dice que, actualmente, su papel se reduce a lo último dicho: fiscalización de los actos de la sociedad sobre la naturaleza, a fin de poder denunciar las faltas para que otros órganos de la sociedad actúen de acuerdo a su capacidad económica y técnica. Otras tareas referentes al logro de una mayor armonía entre la sociedad y la naturaleza (v.g. reforestación, educación ambiental, etc.), *Ascona* las deja al resto de las organizaciones ecologistas, limitándose a hacer pequeños aportes. Esta reorientación de su acción *Ascona* la llevó a cabo a partir de un proceso de consulta con la WWF. A tenor con su nuevo papel estrictamente fiscalizador, *Ascona* focaliza su atención en problemas muy puntuales (v.g., actualmente, la existencia de un tiradero de basura, con permiso municipal, sobre el cauce de un río en Aserrí), problemas dentro de los que el "caso Barceló" (Proyecto Turístico de Playa Tambor, en el Pacífico) es uno más, aunque el más sonado, tanto por la cuantía de los daños ambientales que aparece y por el volumen de capital que está involucrado, como por las resistencias (incluso estatales) surgidas ante la presión denunciadora de *Ascona*.

Premisas teóricas e ideológicas:

No hay filosofía, corriente teórica ni autores

que guíen a *Ascona*, dice Noemy Canet. Acaso esto se deba, cree ella, a que en la orientación de la Asociación predominan personas con formación (o especial interés) en ciencias naturales (ella y el actual presidente, por ejemplo, son biólogos), lo que hace de ellos ecologistas en contacto directo antes con la naturaleza y los problemas ambientales que con la especulación conceptual.

En *Ascona* no se tiene un modelo de sociedad al que se aspire ni se pretende rebasar el ordenamiento económico capitalista, sino, simplemente, "se toman los problemas concretos y se trata de resolverlos". No se cree que contra el ambiente y la calidad de vida haya "enemigos" *per se*, fuerzas o intereses que por definición atenten contra aquello, y si los hubiera, si fuera preciso determinarlos, afirma Canet, serían la "no conciencia", la "falta de ética". La educación es fundamental - enfatiza - para el cuidado del ambiente. "El problema más grande de Costa Rica -añade- es el incumplimiento de leyes (...) y por eso se está tan mal en

ambiente".

El hecho de que la naturaleza costarricense la estén comprando y maltratando los extranjeros, y que con la complicidad de políticos nacionales inescrupulosos se esté malogrando el futuro del ambiente y los recursos naturales, le acongoja a Canet. Empero, su actitud no es de rechazo indiscriminado hacia los intentos extranacionales por aprovechar los ecosistemas nacionales, tanto así que, por ejemplo, considera positivo el reciente acuerdo firmado entre Merck e INBIO.

Ascona cree en los postulados del desarrollo sostenible como orientadores de la relación con la naturaleza. Canet profesa confianza en que el desarrollo tecnológico (particularmente el biotecnológico) cada vez tenga más poder para solventar problemas ambientales generados sea por el crecimiento poblacional, por el crecimiento económico o por otros factores. ☺

¹ El material consultado es: un brochure o desplegable, sin fecha, llamado COSTA RICA NOS NECESITA USTED PUEDE AYUDARNOS A SALVARLA. Con el logro de *Ascona*; la fotocopia, sin fecha, y provista por *Ascona*, de un campo pagado en la prensa nacional (cuyo contenido está en uno de los boletines inmediatamente citados); los números 29, 30, 31 correspondientes a 1990, 1991 y 1992 del boletín (Órgano informativo de *Ascona*) MEDIO AMBIENTE; y las Cartas Informativas 1 y 2) correspondientes a noviembre-92 y dic-enero-93 de *Ascona*.

UNIVERSIDAD NACIONAL
ESCUELA DE CIENCIAS AMBIENTALES
Boletín AMBIEN-TICO
APDO. 86-3000, HEREDIA,
COSTA RICA.